

El tiempo primaveral de la mañana, también se zambulló en tristes augurios; negros crespones empezaron a subir de levante, las montañas pusieron sus mantillas de opaca niebla, y la menuda lluvia no tardó en aparecer. Digno portal de Semana Santa.

JUEVES SANTO.—De acuerdo con el nuevo ceremonial aprobado para Semana Santa, celebróse una solemne misa vespertina, en recuerdo de la institución de la Eucaristía, a las siete y media, hora aproximada en que Jesús lo realizó.

Después del evangelio, se procedió a la ceremonia del lavatorio de pies, por el Rdo. Cura, a doce fieles.

Comunión muy numerosa y procesión al Monumento, devotamente seguida por todos los asistentes. A continuación se organizaron tres turnos de vela: de 9 a 10, para señoras; de 10 a 11, para jóvenes y señoritas; y hasta las 12, para hombres. Al llegar la medianoche se cerró la Vela al Monumento, al empezar el recuerdo de la Pasión y Muerte de Jesús.

VIERNES SANTO.—La solemne función litúrgica de este día empezó a las cuatro de la tarde con la lectura de la Pasión, según San Juan, oraciones de los fieles, y nueve oraciones por las intenciones de la Iglesia.

Solemne adoración de la Cruz y Comunión de los fieles. Excepto la Comunión, esta ceremonia no difiere de otros años; tan sólo cambia la hora, cosa muy acertada ya que es la hora en que Jesús moría en la Cruz en el Calvario.

La lluvia que desde el día de Ramos no nos ha dejado, impidió que la Procesión del Via Crucis, saliera a la calle, y en su lugar tuvo que verificarse en el interior del Templo.

Como en tantas cosas, quizás, lo que perdiera en brillantez, lo ganó en piedad y recogimiento de la inusitada masa de fieles, con nuestras autoridades al

frente, que siguieron con devoción las tristes estaciones del Drama Sacro.

Hay que consignar como un gran acierto, creemos serán de la misma opinión quienes asistieron, la instalación de la cinta magnetofónica, que paralelamente al Celebrante va desgranando, por bien timbrada voz, toda la belleza de las oraciones de este día, empezando por la emotiva Pasión descrita por San Juan, y que en años anteriores la mayoría de los fieles quedaban a oscuras, a menos de los que seguían en sus devocionarios el bello ritual.

¡¡LLUVIA!!—Un buen temporal de levante ha convertido nuestra Villa en una sucursal de las ciudades cantábricas. Durante más de una semana no ha dejado de llover, muchas horas de día y de noche; lluvia finísima y apretada, pero abundante y de aquella que no se pierde ni una gota...

Se esponjaron los sedientos montes y los resecos campos y olivares llegando a la saturación. Canta el agua por doquier formando torrenceras que engrosan paulatinamente nuestra, de costumbre, escualida Ribera, que estos días llena pomposamente su cauce. Al conjuro del tibio sol de abril van floreciendo los frutales, inundando las huertas de exuberante floración.

VIGILIA PASCUAL.—Otro acto importante de esta Semana, fue la Vigilia Pascual.

Empezó la ceremonia a las 11 de la noche del Sábado Santo con:

- 1.º Bendición del «foc nou».
- 2.º Bendición del Cirio Pascual.
- 3.º Felicitación pascual.
- 4.º Lecturas bíblicas.
- 5.º 1.ª parte de las Letanías.
- 6.º Bendición de las aguas bautismales.
- 7.º Segunda parte de las Letanías.



La policroma Procesión de Ramos no era interminable; pero larguísima, sí.

FOTO POMARRIDA